



EL MINISTERIO DE LOS SANTOS

Semana 6 - Obstáculos Comunes al Ministerio de los Santos

OBJETIVO DEL CAPÍTULO

Al finalizar este capítulo, el participante será capaz de:

- Identificar los **obstáculos reales** que impiden ejercer su ministerio.
- Distinguir entre obstáculos **teológicos, prácticos y personales**.
- Evaluar cuáles de estos obstáculos operan en su propia vida.
- Responder bíblicamente a cada obstáculo con fe y obediencia.

Nombrar para vencer

El primer paso para superar un obstáculo es **nombrarlo con claridad**.

Muchos creyentes desean servir, pero permanecen pasivos **no por falta de amor a Dios**, sino porque **no han identificado qué los detiene**.

Este capítulo nos ayudará a reconocer esos obstáculos y a enfrentarlos con la verdad de la Palabra de Dios.

Reflexión inicial

- ¿Qué crees que más frena hoy tu participación en el ministerio?

A. OBSTÁCULOS TEOLÓGICOS

Creencias que paralizan

Estos obstáculos son los **más profundos**, porque nacen de ideas equivocadas sobre Dios, la iglesia y el ministerio.



1. EL CLERICALISMO

"Solo los ordenados pueden ministrar"

¿Qué es?

Creer que solo los pastores o líderes con título pueden ejercer el ministerio.

Frases comunes que lo revelan

- "Yo no soy pastor, no puedo enseñar."
- "Eso es trabajo del ministerio, no mío."
- "Para orar por enfermos hay que ser ungido."

La verdad bíblica

- *"Ustedes son... real sacerdocio"* (1 Pe. 2:9)
- *"A cada uno le es dada la manifestación del Espíritu"* (1 Co. 12:7)
- El sacerdocio lo da **Cristo**, no los hombres (Ap. 1:5–6)
- Ananías no tenía título, pero Dios lo usó (Hch. 9:10–19)



Principio clave

El clericalismo no protege el ministerio: **lo limita.**



Reflexión

- ¿Has pensado alguna vez que "eso no te corresponde"?

2. LA PROFESIONALIZACIÓN

"El ministerio es carrera, no llamado"

¿Qué es?

Pensar que solo quien tiene estudios, salario o cargo puede servir.



Se manifiesta cuando...

- Esperas "estar más preparado" para comenzar.
- Mides el valor del ministerio por el pago.
- Sirves solo en horarios oficiales.

La verdad bíblica

- *"Úselo sirviéndose los unos a los otros"* (1 Pe. 4:10)
- Pablo fue apóstol y fabricante de tiendas (Hch. 18:3)
- Aquila y Priscila eran artesanos y maestros (Hch. 18:24–26)

Principio clave

La preparación ayuda, pero **el llamado precede al título**.

Reflexión

- ¿Estás esperando algo para empezar a servir?

3. LA IGNORANCIA BÍBLICA

"No sabía que era mi responsabilidad"

¿Qué es?

No haber sido enseñado sobre el llamado de todos los creyentes.

Se manifiesta cuando...

- Nunca te hablaron de dones espirituales.
- Confundes "asistir a la iglesia" con "ser la iglesia".

La verdad bíblica

- *"Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento" (Os. 4:6)*
- *"Capacitar a los santos para la obra del ministerio" (Ef. 4:12)*

Principio clave

Donde hay ignorancia, **la primera tarea es enseñar**, no exigir.

Reflexión

- ¿Qué verdades sobre el ministerio estás aprendiendo recién ahora?

B. OBSTÁCULOS PRÁCTICOS

Estructuras que obstaculizan

Estos obstáculos no están en el corazón, sino en **la forma en que funciona la iglesia**.

1. FALTA DE VISIÓN

"Los líderes no ven el potencial de los santos"

Se nota cuando...

- Siempre sirven los mismos.
- Nunca se invita a nuevos ministros.
- El enfoque está en mantener programas.

La verdad bíblica

- *“A fin de capacitar a los santos”* (Ef. 4:11–12)
- *“Encárgalas a hombres fieles”* (2 Ti. 2:2)

Principio clave

Un liderazgo sin visión produce **consumidores**, no ministros.

2. FALTA DE CAPACITACIÓN

“Nadie me ha enseñado cómo”

Se manifiesta cuando...

- Se pide ayuda, pero no se ofrece formación.
- Personas motivadas se desaniman rápido.

La verdad bíblica

- *“Preséntate como obrero aprobado”* (2 Ti. 2:15)
- Jesús formó a sus discípulos antes de enviarlos (Mr. 3:14)

Principio clave

Convocar sin capacitar es **preparar el fracaso**.

3. ESTRUCTURA INADECUADA

“El sistema no me deja servir”

Se manifiesta cuando...

- Hay demasiados requisitos.
- No hay una puerta clara para servir.

La verdad bíblica

- *“Cada miembro funcionando apropiadamente”* (Ef. 4:16)

✦ Principio clave

Si es más difícil servir que no servir, **algo debe cambiar**.

4. TEMOR AL FRACASO

"¿Y si me equivoco?"

Se manifiesta cuando...

- El error es castigado.
- Nadie recibe segunda oportunidad.

La verdad bíblica

- *"Restáurenlo con mansedumbre"* (Gá. 6:1)
- Pedro y Marcos fueron restaurados (Jn. 21; 2 Ti. 4:11)

✦ Principio clave

Sin restauración, **no hay crecimiento**.

C. OBSTÁCULOS PERSONALES

Batallas del corazón

1. LA FALSA HUMILDAD

"No soy suficientemente bueno"

Humildad genuina	Falsa humildad
Confía en Dios	Se esconde
Sirve con temor	Evita servir
Obedece	Se justifica

Verdad bíblica

- *"Todo lo puedo en Cristo"* (Fil. 4:13)
- *"Cuando soy débil, soy fuerte"* (2 Co. 12:10)

✍ Reflexión

- ¿Tu "humildad" te está llevando a obedecer o a evitar?



2. LA INSEGURIDAD

"No confío en mis dones"

Verdad bíblica

- *"Somos hechura de Dios"* (Ef. 2:10)
- *"A cada uno le es dada la manifestación"* (1 Co. 12:7)

 **Principio**

La fe mira a Dios, no a la comparación.

3. LA OCUPACIÓN EXCESIVA

"No tengo tiempo"

Verdad bíblica

- *"Aprovechando bien el tiempo"* (Ef. 5:15–16)

 **Principio**

El tiempo no se tiene, **se administra**.

4. LA COMODIDAD

"Prefiero ser espectador"

Verdad bíblica

- *"Sean hacedores y no solo oidores"* (Stg. 1:22)
- *"El que sabe hacer el bien y no lo hace, peca"* (Stg. 4:17)



Principio

La comodidad espiritual es **retroceso disfrazado**.

D. APLICACIÓN FINAL



Reflexión personal

1. ¿Cuál obstáculo identificas como el principal en tu vida?
2. ¿Qué verdad bíblica te desafía hoy?
3. ¿Qué paso concreto darás esta semana?



Compromiso

Esta semana decidiré enfrentar este obstáculo específico:

Martir

μάρτυς

Testigo – Martir

La palabra μάρτυς aparece 35 veces en el Nuevo Testamento y primordialmente significa testigo, si bien, aun dentro de la narración bíblica encontramos pasajes donde involucra morir testificando la verdad de Cristo.

Hechos 22:20

²⁰ “Cuando se derramaba la sangre de Tu testigo Esteban, allí estaba también yo dando mi aprobación, y cuidando los mantos de los que lo estaban matando”¹

Ahora bien, confiadamente podemos concluir que el mismo Señor Jesús murió siendo el mártir por excelencia (μάρτυς κατ' ἐξοχήν), siendo el mismo testigo y la Verdad.

Apocalipsis 1:4-5

⁴ Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a ustedes, de parte de Aquel que es y que era y que ha de venir, y de parte de los siete Espíritus que están delante de Su trono,

⁵ y de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos libertó de nuestros pecados con Su sangre,

También, encontramos ejemplos de otras personas, a las que tan solo se les menciona una vez, y es el de su martirio.

Apocalipsis 2:13

¹³ ‘Yo sé dónde moras: donde está el trono de Satanás. Guardas fielmente Mi nombre y no has negado Mi fe, aun en los días de Antipas, Mi testigo, Mi *siervo* fiel, que fue muerto entre ustedes, donde mora Satanás.

Finalmente, vemos la revelación de la situación global de la iglesia.

Apocalipsis 17:6

⁶ Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los testigos de Jesús. Al verla, me asombré grandemente.

¹ Hech. 7:58-8:1

En cierto punto temprano en la iglesia primitiva, este término se comenzó a utilizar para referirse a aquellos que dieron su vida testificando la verdad de Cristo. Teniendo esto en cuenta, observemos la historia de algunos mártires de la iglesia primitiva del 1^{er} y 2^{do} siglo.

En la narración bíblica tenemos por nombre el ejemplo de Esteban y Antipas. De uno contamos con ciertos detalles de su martirio, del otro no.

El libro de hechos nos brinda un amplio entendimiento del crecimiento de la iglesia bajo la guía del Espíritu Santo y los apóstoles, y vemos como bajo persecución la iglesia crecía en número y en territorio, es decir, la expansión del evangelio por todo el imperio romano. Pero también contamos con otros escritos históricos, de los cuales podemos aprender mucho de la iglesia del primer siglo y los primeros discípulos en la iglesia primitiva.

Dos discípulos de Juan: Ignacio y Policarpo.

Según la tradición de la iglesia, se dice que, Juan discipuló a ambos, pero Ignacio discipuló a Policarpo, y Policarpo a Ireneo, quien discipuló a Hipólito de Roma. De esta forma podemos trazar una gran línea en los dos primeros siglos sobre la vida de la iglesia a partir de Juan.

Ignacio, obispo de Antioquía

Ignacio fue obispo de Antioquía; una ciudad que, como es bien sabido, desempeña un papel significativo en el propio Nuevo Testamento. Fue en esa ciudad donde, por primera vez, se denominó «cristianos» a los seguidores de «Cristo». E Ignacio era su obispo. No conocemos con exactitud la fecha de su nacimiento, pero sí sabemos que falleció en la década de 110 d. C. De hecho, Ignacio murió como mártir; fue martirizado en Roma bajo el mandato del emperador Trajano. Durante su viaje hacia Roma, Ignacio tuvo la oportunidad de visitar diversas iglesias e incluso pudo escribir cartas dirigidas a ellas. Gracias a ello, conservamos algunas obras literarias maravillosas de la Iglesia primitiva. Ahora bien, ¿qué hace que la figura de Ignacio sea tan relevante? Ignacio era nativo de la ciudad de Éfeso y, en su juventud, fue discípulo directo del apóstol Juan.

Así pues, tenemos ante nosotros a Ignacio: un obispo de la Iglesia primitiva que constituye un vínculo directo con el propio Nuevo Testamento. Ignacio escribió estas diversas cartas a la Iglesia debido a que esta enfrentaba serios problemas. El propio Juan hace referencia a estos problemas en sus epístolas. Él recuerda a la Iglesia —o, tal vez, deberíamos decir que la advierte— que surgirán falsos maestros. Y estos falsos maestros enseñarán que Jesús no vino verdaderamente en carne y hueso, sino que tan solo “aparentó” venir en la carne. Estos individuos no solo asolaban a las iglesias en tiempos de Juan, sino que continuaron haciéndolo durante la década de 110 d. C. Por consiguiente, en la mayoría de sus cartas, Ignacio se dirigió a aquellas personas que negaban la humanidad de Jesucristo.

En sus epístolas, Ignacio suele iniciar los capítulos con una advertencia singular; incluso lanza una amenaza a aquellos que prestan oído a estos falsos maestros. Les dice: «¡Tapan sus oídos cuando escuchen a estos falsos maestros!». Ignacio no quiere que esta falsa enseñanza logre siquiera afianzarse en la iglesia.

De hecho, hacia el final de una de sus epístolas, llega a decir que desea proteger a esta iglesia de antemano de esas «bestias con forma de hombres» —así las llama él—. No se anda con

rodeos cuando se trata de estos falsos maestros; esas bestias con forma de hombres de las cuales no solo se debe apartar uno, sino incluso huir. Él quiere asegurarse de que esta doctrina no logre afianzarse en absoluto dentro de la iglesia. Y entonces dice:

«Solo deben orar por ellos, por si de algún modo pudieran ser llevados al arrepentimiento. Pues si el Señor estuvo en el cuerpo solo en apariencia, y fue crucificado solo en apariencia, ¿acaso yo también estoy encadenado solo en apariencia? ¿Y por qué me he expuesto yo mismo a la muerte, al fuego, a la espada, a las fieras salvajes? Pero yo lo soporto todo por Cristo; no solo en apariencia, sino realmente... en la realidad. Para poder sufrir junto con Él, mientras Él mismo, interiormente, me fortalece; pues por mí mismo no tengo tal capacidad».

Policarpo, obispo de Esmirna

Policarpo es muy conocido por la siguiente frase: «Por ochenta y seis años he sido Su siervo. ¿Cómo puedo blasfemar contra mi Rey que me ha salvado?». Esta frase se remonta al momento mismo del martirio de Policarpo. A sus ochenta y seis años, Policarpo fue considerado enemigo del Estado, y el mismo César se aseguró de que fuera apresado y martirizado. Tan pronto se emitió la orden de arresto, los soldados fueron tras su captura, pero él huyó y se escondió un rancho grande, apiñado detrás de un montón de paja. Cuando los soldados localizan el paradero del fugitivo, entran por una puerta donde se encuentra este anciano de ochenta y seis años. Policarpo los mira, y piensa que probablemente no habrían comido luego de pasar varios días buscándolo, así que le pide al dueño de la casa que les prepare comida. Finalmente, lo apresan y se lo llevan. Y llega el día de su martirio, donde Policarpo estaba parado frente a la multitud, en una especie de anfiteatro romano en forma de semicírculo. Detrás de Policarpo había un grupo de cristianos. Policarpo recibió la orden de darse la vuelta y mirar a los cristianos mientras les decía: «Fuera los ateos». Esta sería su manera de retractarse de la fe. Al decirles eso, él se estaría separando de los cristianos llamándoles «ateos». Pero acusar a los cristianos de ateísmo ha sido una de las ironías más grandes de la historia. Los primeros cristianos fueron acusados de ateísmo porque negaban a los dioses del Estado, y especialmente se rehusaban adorar al emperador. En cambio, él miró a la gran multitud del anfiteatro justo frente a él, y con un gesto de la mano que apuntaba a la multitud les dijo: «Fuera los ateos».

La historia dice: «Policarpo fue arrestado por Herodes cuando Felipe era sumo sacerdote durante el proconsulado de Estacio Cuadrato, mientras Jesucristo reinaba como Rey para siempre». Y luego añade esto: «A Él sea la gloria, el honor, la majestad y el trono eterno, de generación en generación». Policarpo sabía que Roma y el César eran solo las sombras, que la realidad es Jesucristo, el Señor del universo. Y por amor al Señor, Policarpo estaba dispuesto, no solo a vivir por Cristo, sino a dar su vida por Él.

Justino y los mártires de Lyon.

Pagano criado en un entorno judío, Justino estudió filosofías estoicas, platónicas y otras filosofías paganas, para luego convertirse al cristianismo en el año 132, posiblemente en Éfeso (Hoy en día, Selçuk, Turquía). Poco después del año 135, comenzó a viajar de un lugar a otro, proclamando su recién adoptada conversión cristiana con la esperanza de convertir a ella a los paganos instruidos como el un día fue. Pasó un tiempo considerable en Roma.

Algunos años más tarde, tras debatir con el cínico Crescente, Justino fue denunciado ante el prefecto romano Quinto Junio Rústico, quien lo condenó a muerte junto a otros compañeros por negarse a hacer sacrificios a los dioses romanos.

Carpo y Papilo

El procónsul de la provincia en una visita a Pérgamo, se le trajo Carpo y Papilo, al cual le pregunto su nombre. Carpo respondió: *“Mi primer y nombre preferido es cristiano, pero si preguntas por mi nombre secular es Carpo.”* El procónsul demandó sacrificios conforme a la ley romana diciéndole: “Por supuesto conoces los mandamientos del emperador, al efecto que debes adorar los dioses que gobiernan todas las cosas; por lo que te recomiendo que te acerques y ofrezcas sacrificios”, *“soy cristiano”* respondió Carpo. *“Adoro a Cristo, el Hijo de Dios, quien vino en los últimos tiempos para nuestra salvación, y nos libró del engaño del diablo, por lo que, a ídolos como estos, yo no sacrifico.”* Frustrado de escuchar a Carpo hablar de Cristo, mandó lo torturaran y lo colgaron para azotarlo cruelmente; dirigiendo su atención hacia Papilo, al frustrarse igualmente por su respuesta, fue torturado juntamente con Carpo, pero al ver la fortaleza de aquellos hombres en la tortura mandó los crucificaran boca abajo e incinerarlos vivos. Papilo guardó silencio hasta el final, mientras que Carpo orando dijo: *“Bendito sea el Señor Jesucristo, Hijo de Dios, porque reservó para mí, un pecador, está parte consigo”*

La lista de mártires es grande, entre ellos Cecilia y Apolonio, los mártires de Alejandría, Polieucto, Pionio y Acacio, Cipriano, Montano y Flaviano; Mariano y Jacobo y una interminable lista más.

Puedes leer más sobre ellos en el libro “The historic martyrs of the primitive church, de Mason,
Arthur James, 1851-1928